



AÑO I

2 de Agosto de 1937

NUM. 7

NUESTRO UNICO ANHELO:

LUCHAR Y VENCER!

Si algo existe hoy en la España leal que dé continuamente una nota de simpatía, de confianza, de satisfacción, es el Ejército Regular, y esta nota simpática y agradable, está extraordinariamente agudizada en nuestro Regimiento.

Si nuestros seres más queridos (madres, hermanas, compañeras, novias), pudieran llegar hasta nosotros de forma invisible y vieran con qué alegría luchamos en los momentos de combate, sin reparar en los peligros de la metralla fascista y con qué sana satisfacción vivimos los momentos de descanso, a pesar de todos los dolores de la

guerra, comprobarían cuánta verdad les decimos en nuestras cartas al asegurarlas que vivimos bien y contentos.

Y es que, así como el amor y el dinero no pueden estar ocultos, la satisfacción del deber plenamente cumplido también se escapa de nosotros y, flotando alrededor nuestro, invade todo cuanto nos rodea.

Esta satisfacción y alegría es, en nuestro Regimiento, de todos: jefes, oficiales, comisario y delegados sentimos viva satisfacción cuando os vemos alegres y satisfechos en el descanso, y bravos luchadores en la pelea.

Vuestro aspecto con las mangas de la ca-

misa remangadas y la piel brava y negra del sol y la vida de campaña recuerda constantemente que sois trabajadores y habeis empuñado las armas con ilusión, para conquistar una humanidad mas justa.

Y cuando al regresar de la pelea o al término de una larga jornada, sucios, de esa suciedad incalificable, mezcla de sudor de trabajador y polvo de nuestra amada España, os cruzais en el camino con una moza trabajadora, el gracejo dicharachero de varias regiones de nuestra Patria sube a los labios y esto es tambien una demostración más del contento y satisfacción con que vivís en todo momento.

Todo ello demuestra que estáis perfectamente compenetrados de por qué y para qué luchamos; que en nuestro Regimiento existen la máxima disciplina pero también la máxima camaradería y que desde el primer jefe y comisario hasta el último trompeta, todos, ¡todos! estamos dispuestos a que sea nuestro Regimiento número 5 (antes Jesús Hernández) el Regimiento de Caballería que perfectamente unido, perfectamente compenetrado y perfectamente dirigido por sus mandos militares y políticos, lleve al máximo la realización de cuantas misiones propias del Arma le sean encomendadas. Tenemos el firme propósito, la inquebrantable voluntad de ser el más fuerte puntal en la lucha que sostenemos, todo ello para gloria de nuestro invicto Regimiento y del ya glorioso V Cuerpo de Ejército al cual pertenecemos, del imponderable Ejército Regular, del victorioso gobierno del Frente Popular y en definitiva, de nuestra querida, dolorida e indomable España,

NUESTRO HOMENAJE



a un Comisario no es un homenaje a un hombre, sino un homenaje significativo, que dedicamos a todo un gloriosísimo Cuerpo que desde que comenzó esta guerra cruel, provocada por los generales traidores a su palabra y a su patria, ha venido dando muestras inequívocas, elocuentes, continuas y abundantes, de que está integrado por auténticos héroes, por trabajadores conscientes, por hombres que en todo momento saben y están dispuestos a cumplir con su deber.

Sin embargo, preciso es a veces destacar los méritos excepcionales de ciertos camaradas que han tenido la fortuna de cumplir su misión jalonándola de éxitos. Entre ellos, es indispensable nombrar al camarada Delage, Comisario del glorioso V Cuerpo de Ejército, quien, al lado de nuestro gran jefe Modesto, ha sabido imponer tan certeras normas de trabajo que ha conseguido infundir en todos los combatientes de la mencionada Gran Unidad el más alto espíritu de heroísmo, abnegación y trabajo, gracias a lo cual se ha podido obtener una masa de combatientes que tiene sensación perfecta de que por siempre serán invictos.

Saludemos, pues, con toda cordialidad, con toda justicia, la acertada labor realizada por el camarada Delage.

«Los cañones fascistas han vuelto a cubrirse de gloria», podrán acusar los partes de guerra enemigos.

El bombardeo cobarde, inicuo de que, nuevamente, ha sido víctima Madrid, habrá satisfecho plenamente a esos salvajes, cuyo afán desmedido de causar víctimas inocentes no encontrará jamás satisfacción.

El heroísmo de Madrid ha sido repetido: de la prueba ha salido sangrientamente convencido y fortalecido su ánimo para aplastar definitivamente a seres de tan baja contextura moral que, sin justificación alguna, y únicamente por despecho y rabia, se entregan cruelmente a realizar actos tan cobardes y ruines.

Camaradas, combatientes todos, unamos nuestro esfuerzo, afiancemos fuertemente nuestra unidad de acción para que pronto y para siempre, Madrid, nuestra ciudad, capital del mundo antifascista entero, se vea libre del sadismo de esos criminales, para que nuestras madres, mujeres y niños puedan disfrutar de la tranquilidad alegre y confiada de esta heroica y abnegada villa.

Ayuntamiento de Madrid (Foto Mayo)

Nosotros Decimos

Saludo de un nuevo compañero

Al incorporarme como soldado a este glorioso regimiento que por todos los frentes donde ha actuado ha dejado su gesta heroica, trazando inolvidables epopeyas guerreras, quiero dirigiros un cordial y sincero saludo, lleno de la emoción más honda, al saber que desde hoy formo parte no ya de un simple batallón, sino de un Regimiento compuesto de hombres ya viejos en la lucha, que saben cumplir con el deber de españoles y antifascistas.

Deber que vosotros comprendisteis en el momento que nuestra Patria fué invadida por italianos y alemanes que venían a llevarse la riqueza de nuestro suelo, dejándonos a cambio ciudades deshechas por la metralla y sembradas de cadáveres de infelices mujeres y niños descuartizados por las bombas que arrojaban los profetas de la Paz y la Cultura.

¡Cómo se nos ensanchaba el corazón y nos enorgullecía oír decir: «Caballería roja»! Sí, roja como las amapolas, porque así eran los corazones de quienes la componían y roja porque con su sangre han ido indicando el camino de la victoria que supieron forjar nuestros jefes con su inteligencia, vuestra disciplina, bravura, decisión y energía. Bajo la dirección de vuestras expertas manos los caballos, sembrásteis el pavor y espanto en el campo enemigo, y, al grito de ¡Viva la República!, no rehuisteis la lucha, sino que aceptásteis en todo momento, sin vacilaciones, sólo

pensando que cumplíais con el sagrado deber de salvar a España que nos la pretenden arrancar los mercenarios y extranjeros.

Luchásteis y vencisteis siempre: algunos murieron, es decir, dejaron de existir sus cuerpos, pero en nuestros corazones vive el recuerdo inolvidable de esos héroes. Ahora solo tenemos una consigna que hay que hacer efectiva, y es: ¡Venganza a los camaradas caídos, que dieron su vida en defensa de la República!

Yo, desde hoy, seré otro que lucha a vuestro lado y sabré cumplir con mi deber como vosotros lo hacéis y compartiré vuestras glorias y vicisitudes y si algún día llega

el momento de tener que entregar mi vida la daré sin vacilar porque sé que lo hice por salvar a mi querida madre Patria de la esclavitud, el hambre y la miseria y convertirla en un país de cultura, paz y trabajo.

La guerra es dura y cruel porque empieza a vislumbrarse el fin; el enemigo está

resquebrajado por las continuas derrotas que les estamos infligiendo en todos los sectores, y tiene que hacer esfuerzos inauditos para recobrar las fuerzas perdidas. Siempre firmes en nuestro puesto, vigilantes y dispuestos a exterminar a esos reptiles «civilizados de la humanidad».

¡Salud, bravos soldados!
¡VIVA LA REPUBLICA DEMOCRATICA!

LUIS GONZALEZ

La razón de nuestra lucha

Compañeros: el fascismo pretende implantar en España la barbarie encanallada. A la fuerza quiere imponer una ley que no es de razón, la razón es la nuestra que será fuerza, será ley, será justicia porque es de razón.

Cada uno a su puesto y a defenderlo sin importarnos la vida para implantar el régimen de los trabajadores, porque ya es hora que el pueblo trabajador tome justa venganza.

A la lucha, camaradas, para dejar de ser pordioseros de la vida, para dejar de ser la-

La Caballería tiene dos elementos exclusivos que no tienen las otras Armas; el caballo y el sable. Lo que importa, porque siempre ha sido difícil de conseguir, es que se sepan emplear bien y a tiempo; cuando así se hace el éxito es seguro. El jefe que tiene la serenidad suficiente para emplear bien su Caballería y no lanzarla a cometidos imposibles, lleva ganado el cincuenta por ciento del triunfo.

drones por el hambre y para dejar de ser bestias y convertirnos en hombres.

Ante el ímpetu arrollador de los trabajadores se estrellará el fascismo y todos los traidores. Camaradas, a la lucha sin tardanza que ya es hora que el pueblo trabajador tome su justa venganza.

¡Viva nuestro Ejército Regular!

FERNANDO ROMERO
Soldado del primer Escuadrón

EN EL CAMPO FACCIOSO

por Peinador.



—Oiga, militar. Aquí ¿cuando se come?

—Cuando nos cojen prisioneros los rojos.

Limpieza de la retaguardia

El espía es uno de los elementos más peligrosos que tiene nuestro campo de combate y nuestra retaguardia, porque está dotado de una agilidad y unos conocimientos tan adiestrados, que para llevar sus instintos criminales a la práctica, no repara en medios. Es nada menos, camaradas, que un elemento que, cual reptil venenoso, trata de infiltrarse en nuestras masas, hasta conseguir llevarse la presa que le interesa, valiéndose en la mayoría de los casos de los sanos procedimientos que empleamos y la falta de astucia que se manifiesta en nosotros muchas veces.

Para conseguir que esta clase de elementos no puedan llevar a la práctica sus instintos criminales dentro de nuestras masas, libres y honradas, debemos evitar nosotros, los soldados antifascistas, relaciones con personas ajenas a nuestras filas que nos sean desconocidas. Nosotros podemos evitar que esa clase de alimañas puedan tejer la red, que una vez tendida, seremos los primeros en caer en ella.

Hay que evitar este peligro haciendo la guerra sin cuartel a esta clase de gentes cumpliendo fielmente con nuestro deber y acatando las órdenes de nuestros jefes sin discusión; en una palabra, camaradas, demostremos a todos los asesinos de nuestro pueblo que somos antifascistas, y con esto aplastaremos al espía y daremos un buen fruto de nuestro trabajo.

Los que luchamos, exigimos de las autoridades limpien la retaguardia de reptiles venenosos para que podamos derrotar al fascismo de una vez para siempre y construyamos libremente una nueva España próspera y feliz.

MANUEL JUZGADO
Cabo del tercer Escuadrón

¡Soldados de la República; cumplid con vuestro deber!

Habéis prometido defender vuestra patria, símbolo de cultura, libertad y progreso. Sois dignos representantes, soldados leales, del derecho patrio vilmente ultrajado por los traidores, militares sin honor, que han vendido parte de nuestro territorio al fascismo extranjero para tratar de implantar en nuestro querido pueblo la vergüenza más abyecta que puede imponerse.

Han vendido, camaradas, trozos de nuestra tierra a cambio de material bélico para asesinar a nuestras mujeres y niños. No sienten esos cobardes la vergüenza de hundir en una guerra tan cruel a España, porque jamás la han sentido como nosotros, en su corazón. La han querido para hacernos juguete de sus privilegios, para hacer de ella una colonia al ejemplo de Abisinia.

La lucha la han desencadenado ellos cruelmente y forzosamente han de pagar sus consecuencias. Nuestros hermanos caídos en defensa de la España democrática e independiente, han de ser vengados.

Con la moral, el alto espíritu y el concepto arraigado en lo hondo de nuestro ser, España será libre, independiente y feliz. La semilla sembrada sobre el suelo español por el sacrificio de nuestros camaradas, ha arraigado y fructificará.

El mundo entero sabrá pronto que España, la verdadera España, la nuestra, no se doblega ante nada ni ante nadie. Su orgullo indomable la hace preferir «morir de pie a vivir de rodillas».

¡Adelante siempre, compañeros, por la independencia de nuestra patria y por nuestras libertades democráticas!

ALFONSO LOPEZ DE LA MANZANARA
Delegado del Comisario de guerra
en el tercer Escuadrón

Ayuntamiento de Madrid

LO QUE ÉRAMOS... Y LO QUE SOMOS

Por suerte, camaradas, he sido testigo de las dificultades, de las luchas que ha habido que sostener para formar este Regimiento de Caballería—hoy número 5, por disposición oficial muy lógica dada la natural exigencia de la organización de nuestro glorioso Ejército Regular—bajo el nombre simbólico de Jesús Hernández, ministro del gobierno de Frente Popular, que ha de conducirnos a la victoria,—y siento una satisfacción íntima muy grande, como antifascista sincero y respetuoso por quien sin otras esperanzas que su fe y confianza en el triunfo de la Justicia y la Libertad, porque luchamos hoy todos unidos, fué plasmando en realidad asombrosa lo que hoy somos y lo que, disciplinados y fieles cumplidores de nuestro deber, podemos ser.

La disciplina que impera en nuestros Escuadrones—esa disciplina que tanto se señala, pero tan difícil por algunos de practicar—es posible porque nos consideramos amparados en la atención vigilante de nuestros jefes, confortados con sus consejos y cuidados, pulsando en cualquier instante la moral combativa que hemos de poner de manifiesto cuando el Alto Mando nos señala un servicio delicado y peligroso para cumplirlo brillantemente, con fe y deseo de superación.

La guerra que ensangrienta nuestro pueblo por la canallasca traición de unos militares sin dignidad ni honra, ha puesto a contribución la capacidad de sacrificio de todos nosotros y, especialmente, de los que combatimos. Dar ejemplo de abnegación en homenaje a la causa que defendemos debe ser el broche de oro que cierre el día de la victoria la actuación de nuestro Regimiento, para que, los viejos, como yo, podamos ofrecer a nuestros hijos una etapa de bienestar y progreso y a los jóvenes, como vosotros, una era de alegría y paz.

JOSE LLORENTE POMAR

Teniente responsable del aprovisionamiento

ARMAS ENEMIGAS



Aquí está el capitán de uno de nuestros Escuadrones de armas automáticas, con un oficial y otros camaradas mostrando las ametralladoras, fusiles ametralladores y mosquetones cogidos por ellos recientemente a los fascistas invasores.

Esas armas ya no dispararán jamás sino contra los enemigos del pueblo, porque están en manos de antifascistas entusiastas, de jinetes aguerridos, dignos camaradas de todos los soldados que integran nuestro gran Ejército Regular,

(Fotos MAYO)

Unidad entre todos los antifascistas

Un deber ineludible marca a todo antifascista honrado y sincero que lucha por la libertad y la democracia el cumplimiento más exacto de sus obligaciones y el acatamiento más decidido a la disciplina que debe imperar en nuestro gran Ejército Regular, convencidos y convenciendo al que lo dude, que de esta forma el triunfo será más rápido y lo lograremos con un menor derroche de sangre proletaria.

...que ahora son del pueblo, porque el pueblo ha demostrado más coraje que los fascistas que las disparaban y se las arrebató violentamente en uno de los últimos combates.

El que posea un carnet sindical o político antifascista debe saber honrarlo y cumplir en todo momento con las obligaciones que impone, para hacerse acreedor a sus derechos.

En esta lucha sangrienta que sostenemos por liberar a nuestra querida Patria y darla un orden de justicia y libertad, hemos de procurar todos dar ejemplo de honradez y sentido constructivo a nuestros actos, para que la victoria, cercana, no pueda tener el menor reproche y sirva de admiración al mundo entero.

SANTIAGO FLORES

Cabo del primer Escuadrón



¡CUIDEMOS AL CABALLO!

Misión primordial de todo jinete, es dedicar al caballo la máxima atención, los más pulcros cuidados. No solo hemos de recomendar esta indicación constante a nuestros solda-

dos, sino también, y muy especialmente, a las clases y oficiales, puesto que de la labor conjunta de todos resultará siempre un mejor estado de nuestros caballos, arma excepcional y maravillosa con que contamos para nuestra contribución a ganar la guerra.

He aquí a uno de nuestros veterinarios con sus ayudantes realizando en el campo la diaria cura a los caballos heridos y lesionados.

(Foto MAYO)

SU HIGIENE

El caballo está bajo nuestra tutela, cuidado y protección. Lo que no hagamos por él, ni él puede hacerlo ni lo hará nadie. Razón poderosa para que le atendamos según se merece.

DESCANSO,—Después de una marcha o

de cualquier ejercicio, el caballo, como nosotros, necesita descansar. Cuantas más comodidades le proporcionemos mejor podrá disfrutar del descanso. Para que este reúna las mínimas condiciones debemos proceder en la siguiente forma: Limpieza de las caballerizas, suelos, pesebres y paredes. Paja limpia y abundante, que servirá de cama.

Ayuntamiento de Madrid

Al quitarle la montura, se le enjugará el sudor con la misma paja, primeramente, y enseguida se le enmanta para evitarle un posible enfriamiento.

Molestarle lo menos posible con cambios de plaza, salidas innecesarias, ruidos, etcétera. Esperar siempre unos minutos de sosiego antes de darle agua y pienso, y dejarle tranquilo hasta que haya que necesitarle para otras atenciones.

HIGIENE DE LA PIEL.—Se efectuará a diario, por lo menos una vez. Seca la piel, se procederá con brusa y almohaza a la limpieza suavemente en varias direcciones. La atención e interés que en esta faena pongamos nos descubrirá erosiones, grietas, levantes de la piel, contusiones y heridas, que requieren su tratamiento debido, y que, de descubrirlas a tiempo, pueden tener una rápida curación.

La limpieza debe empezarse por la cabeza. El polvo del camino, las ramas de los ár-

¡Guerra a muerte a los troskistas, espías, y provocadores!

boles, la arena y piedras desprendidas pueden lesionar los ojos. Por eso es de importancia su limpieza y observar su transparencia, lagrimeo, etc.

En la boca y labios pueden existir erosiones producidas por el bocado. Y por último, en los cascos descubriremos la falta de herrado, contusiones y alcances.

Más, no solo por las razones apuntadas es imprescindible la limpieza, sino que, al desembarazar la piel del sudor y el polvo, facilitamos la exadación y respiración cutánea, abrigando el pelo y proporcionando bienestar y contento al animal, haciendo práctico el antiguo adagio: «La limpieza metódica de la piel es media ración»

JULIAN SOTACA

Capitán Veterinario

En la retaguardia fasciosa se han producido sublevaciones contra el gobierno del traidor Franco. Consecuencia: la moral de las tropas enemigas decae y aquella población civil se desmoraliza también.



Parece ser que algunos miserables, agentes del fascismo, ayudados por ciertos inconscientes, tratan de producir desmanes en nuestra retaguardia. ¡Mucha atención a los provocadores, camaradas! ¡Aplastadles!

La lucha será dura para todos, pero la victoria será nuestra

Los que sinceramente confiamos en el triunfo de nuestras armas y vivimos—porque somos intérpretes de ella—la lucha sangrienta que padece España, sabemos positivamente que pese a todas las vicisitudes que las amarguras de la guerra puede proporcionarnos, se marcará siempre indeleblemente en nuestro corazón la seguridad absoluta de nuestra victoria.

Justificar este aserto, no es necesario entre nosotros. La convicción más sublime nos ha guiado en todos los momentos—mucho más difíciles y dramáticos los pasados, en que contábamos solamente con el deseo de vencer—para hacer frente a la avalancha enemiga de manera un poco quijotesca si se quiere, pero con aquel abnegado afán de dar al pueblo que nos crió etapas de paz y felicidad.

No hay duda que la lucha es terriblemente difícil, que las operaciones son logradas con esfuerzos titánicos, que el camino recorrido ha sido—y lo será, por la crueldad del enemigo—duro, y servirá para probar nues-

tro temple, la pujanza de nuestro espíritu y la vocación por nuestro ideal.

Hemos aprendido lo que es la lucha, hemos logrado desterrar de nosotros, para siempre, la losa fría de la derrota. Un optimismo natural,—no desmedido—embarga el ánimo y nos sitúa por nuestro sacrificio en el camino de triunfar.

Sentimos la hora—histórica por todos conceptos—de las obligaciones que nos impone el deber de antifascistas que tenemos para con nuestra querida Patria amenazada, y sentimos también, en lo más recóndito de nuestra alma el ideal de redención para nosotros mismos y para todos los camaradas del mundo entero. Vibran nuestros nervios al unísono del pensamiento que nos guía y marca un camino histórico de redención humana como demostración positiva y real del respeto que merecemos por nuestra pujanza y nuestra virilidad.

Siempre enhiesta la bandera de nuestra unidad, y la victoria indiscutiblemente será nuestra.

M
A
I
S
K
Y

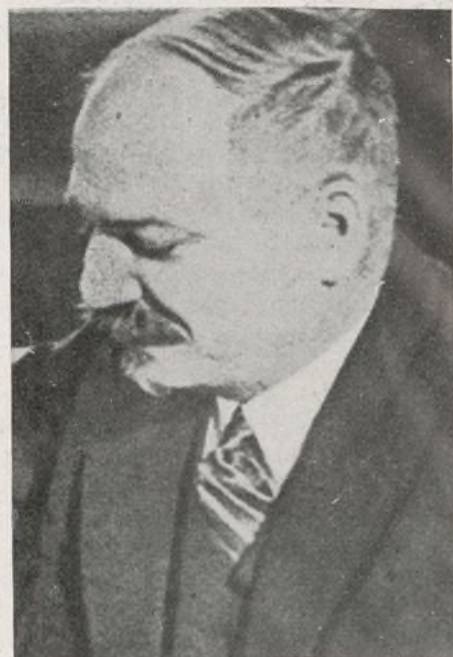


Foto Mayo.

el gran camarada representante de la Unión Soviética en el hipócrita Comité de «No Intervención», acaba de dar el palmetazo definitivo a ese engendro que el turbio Mr. Eden ha confeccionado como descarada ayuda a los fascistas que tratan de invadir nuestro suelo.

El camarada Maisky representa, por tanto, la única voz amiga de los trabajadores de España en ese concierto tenebroso acompañado de renunciaciones y de traiciones bajo el cual se mueve el Comité de «No Intervención»

LA CABALLERIA, ACTÚA



Ahí está una vez más nuestra Caballería, dispuesta a intervenir en el combate. Presente a la llamada para aniquilar al enemigo, asestar con su impulso brioso e incontenible el golpe definitivo, que convierta el retroceso desordenado en franca huida y el castigo en derrota abrumadora.

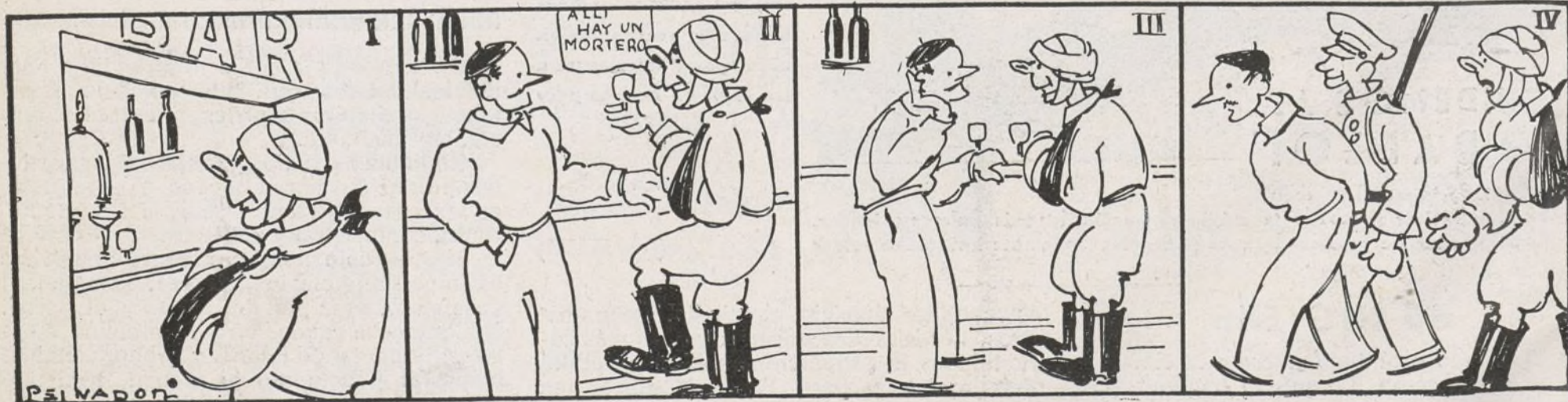
Bien reflejada queda nuestra actuación, guiada siempre por un entusiasmo sin límites que convierte a nuestros heroicos jinetes en aludes gigantescos, preparados en cualquier instante para arrollar con su ímpetu abrumador las hordas que el fascismo nacional e internacional ha prestado al traidor Franco para invadir y maniatar a nuestro querido pueblo.

(Foto MAYO)

La unión del proletariado aniquilará a las hordas fascistas.

en Londres, acatando la batuta de los grandes capitalistas extrajeros y fabricantes de armamentos, etc., etc. Saludemos al camarada Maisky, saludando en su persona a todo el pueblo magnífico de la Unión Soviética, que de manera tan firme, tan clara y tan valiente está a nuestro lado en todos los terrenos.

EL QUE ES UN BUEN COMBATIENTE, HA DE SER SIEMPRE PRUDENTE.—Por Peinador.



Por no saber lo que hacer, Cleto se marcha a beber.

Charla con un «camarada» que de esto no tiene nada.

Y tanto y tanto charló, que mil cosas le contó.

Cleto quedó sorprendido cuando lo vió detenido.